

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Málaga



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Coordinadores de la edición

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-80-2010

2ª FASE DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE LA VILLA ROMANA DE LA TORRE DE BENAGALBÓN, MÁLAGA. AMPLIACIÓN ESTE EN LAS ZONAS ANEXAS DE LA PARS URBANA

JUAN BAUTISTA SALADO ESCAÑO

Resumen: Con este artículo pretendemos dar a conocer los resultados obtenidos en esta intervención arqueológica preventiva en los solares aledaños al este de la Villa Romana de la Torre de Benagalbón, donde pudimos documentar distintas estructuras asociadas a las dependencias anexas de la Pars Urbana de todo el complejo.

Summary: With this article we try to present the obtained results in this archaeological preventive intervention preventive near lots the east Villa Roman the Torre Benagalbon, where we could document different structures associated from the annexed dependencies of the Pars Urbana of the entire complex.

JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Esta intervención vino justificada por la necesidad de documentar la parte este del solar que aun quedaba bajo las últimas viviendas edificadas que se derribaron recientemente y poder, de esta manera, registrar los posibles restos arqueológicos asociados a la villa romana y a sus edificios auxiliares excavados durante la primera fase en 2003.

La superficie pendiente de excavar tenía un área de 333 m², de una parcela con un área total de 1.523 m².

El porcentaje excavado fue el 100 % de la parcela resultante, ya que es fundamental documentar toda su superficie para, de este modo, poder conocer en toda su extensión todo el complejo de la villa romana para su posterior integración en el futuro museo.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos iniciales eran los de documentar la prolongación de las habitaciones auxiliares de la villa, así como la posibilidad de poder ver otros ambientes asociados a todo el complejo.

Igualmente, contemplábamos agotar la secuencia cronológica para poder ver otras fases de ocupación anterior a la villa, ya que existían distintos indicios que apuntaban la posibilidad de tal existencia.

Finalmente, queríamos acotar bien las cronologías de fundación, así como las de abandono, referenciando las distintas refacciones que el complejo tuvo durante su larga vida.

No hemos tenido que hacer modificaciones respecto al proyecto inicial, exceptuando la fijación de un perfil en uno de los lados mayores, que en principio estaba previsto dejarlo al norte, aunque finalmente, debido al mal estado de conservación de esta parte del solar, optamos por dejar el perfil sur como testigo.

APARTADO HISTÓRICO

El solar se encuentra en las planillanuras marítimas situadas entre el Arroyo Granadillas y el Arroyo Benagalbón. Concretamente a los pies de un pequeño montículo denominado Las Lomas. Es aquí donde se localizan los primeros indicios de poblamiento de este sector costero, concretamente una serie de restos cerámicos fechados para el siglo VII a.C.

Las excelentes condiciones topográficas y geográficas de este entorno, provoca que los asentamientos se vayan sucediendo en el transcurrir de los tiempos. De hecho, a la mencionada ocupación fenicia de La Loma, se destaca la aparición en el año 1989 de los restos de unas pequeñas termas pertenecientes a una villa romana.

El edificio está compuesto por las distintas salas que componen a un edificio termal, destacando el buen estado de conservación de los hypocaustum, de las letrinas, así como de los dos pequeños mosaicos existentes en el tránsito entre las habitaciones. Debemos destacar que todo este complejo se extiende por todo el llano existente, así como hacia las casillas situadas en la orilla de la N-340, prueba de ello son las distintas noticias aparecidas en periódicos de época y de las referencias de los habitantes de la zona de la aparición de mosaicos y de tumbas.

El complejo tiene una fecha fundacional del siglo II d.C., aunque tiene una pervivencia hasta el siglo V d.C., sufriendo algunas importantes remodelaciones.

Este planteamiento inicial se ha visto modificado con la aparición de la Villa Romana, la cual ha establecido una cronología de fundación para todo el complejo en el siglo III d.C. coincidiendo con las fases de remodelación observado en las termas, las cuales forman parte del edificio principal.

Recientemente se han localizado las piletas de salazones, completándose, de esta manera, el conjunto productivo del yacimiento. Esta excavación ha sido dirigida por el arqueólogo Arturo Pérez Plaza.

A partir de este momento tenemos que esperar hasta época musulmana para que el lugar sea ocupado nuevamente, en concreto con la construcción de lo que será el camino que comunique a Bezmiliana con Vélez Málaga, trayecto que aun se conserva.

En el siglo XVI, se construye la Torre Almenara situada en las inmediaciones, con el fin de vigilar las algaradas de los turcos y moros del norte de África. Esta torre estará comunicada con la de El Cantal y la de Chilches, configurando el complejo sistema defensivo de la Costa.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

1ª Fase: Altoimperial

Esta fase es muy importante desde un punto de vista del conocimiento del solar en momentos anteriores a la construcción de la villa.

Está muy afectada por la edificación posterior y ha venido a completar ciertos indicios que poseíamos en la 1ª fase de excavación que en su momento, aunque planteamos la posibilidad de que perteneciera a una fase anterior, con los resultados obtenidos en esta intervención hemos podido confirmar y asegurar tales hipótesis iniciales.

Se tratan de dos muros de mampostería trabados con barro, con una conservación muy mala y que se asientan sobre un depósito de tierra roja que posee materiales altoimperiales muy fragmentados.

Estos dos muros, que hacen esquina, están amortizados por las construcciones pertenecientes a una de las habitaciones del edificio auxiliar de la villa, momento en el que el complejo altoimperial se destruye para construir el nuevo edificio, en el que podemos ver algunos fragmentos de *opus signinum*, pertenecientes, sin ninguna duda, a esta primera fase.

Los datos cronológicos que poseemos para este momento de ocupación son bastantes escasos y parcos, aunque sí podemos establecer ciertos hitos cronológicos amplios.

Por un momento sabemos que los muros de finales del siglo III d.C. amortizan esta fase, por lo que nos da un buen dato cronológico *ante quem*. Prueba de ello, a parte de los anteriormente descritos, es la presencia de la parte más oriental del muro de cierre sur de las dependencias tardías, como se adaptan y se asientan sobre el resto de un muro de mampostería menuda, que debe estar asociado a esta fase.

Respecto a la fecha de fundación, debemos tomar como referente las distintas cerámicas residuales que en estratos superiores aparecen, las cuales las podemos datar en el siglo I-II d.C. Aunque no es un dato lo suficientemente claro, no tenemos otra opción para establecer estos criterios de datación.

La aparición de un suelo en el extremo sureste del corte, es un dato que tenemos que tomar muy en cuenta por la naturaleza del mismo. Se trata de un pavimento de restos de escorias de metal carbonizadas que se asemeja a los aparecidos en las excavaciones llevadas a cabo en las termas colindantes.

Aunque no tenemos datos cronológicos, ya que se asienta sobre las arenas de la playa, que constituye el nivel geológico de la zona, podríamos asociarlo, a priori, con los muros anteriormente descritos, aunque, lógicamente, debemos tener este dato muy en cuarentena.

2ª Fase: Bajoimperial

Es la fase mejor conservada y que nos da mayor información de todos los restos aparecidos, ya que forman parte del complejo de la villa.

Se trata de una batería de habitaciones cuadrangulares que conforman un edificio de uso auxiliar de la villa, ya documentado en la primera fase de la excavación.

Debemos explicar, que debido a la orientación de los muros documentados, éstos no han podido ser excavados en toda su extensión, ya que se meten debajo de la carretera que discurre al norte del solar, es decir, el antiguo Camino de Vélez. Igualmente, algunas afecciones modernas y contemporáneas importantes, han provocado la parcial destrucción de toda la crujía sur del edificio, lo que ha provocado, junto a las anteriores circunstancias, que la información haya sido muy parcial y no lo completa como inicialmente esperábamos.

En primer lugar documentamos una habitación rectangular que ya vimos parcialmente en la primera fase de las excavaciones de 2003. Esta estancia, que no conserva el muro sur en su totalidad, salvo un pequeño arranque, debido a la existencia de una potente zanja colmatada en el siglo XIX, tendría unas dimensiones de 6.86x5.04 m.

Ya vimos en la primera fase como esta habitación poseía un vano que comunicaba con las demás dependencias situadas al oeste, conservándose perfectamente las dos jambas de ladrillos. Sin embargo, debido a la afección anteriormente comentada, el tránsito de este cuarto con los demás situados al este, no podemos situarlo, no descartándose la posibilidad de que pudiera estar, al igual que ocurre en los otros casos, enfrentado.

La otra habitación adosada al este a la anterior es, igualmente, de planta rectangular, con unas dimensiones muy similares. Evidentemente, el tamaño es un cálculo ideal, una vez prolongamos el muro de cierre sur conservado. En esta dependencia no tenemos ninguna evidencia de la existencia de vano, ya que el muro este sí se conserva prácticamente íntegro, al igual que el norte, el cual sí está completo. En este caso podemos establecer una doble hipótesis:

Que la puerta estuviera situada en el muro sur, por lo que constituiría la entrada de todo el complejo de habitaciones auxiliares de la villa, ya que en la fase anterior no localizamos esta entrada desde el exterior.

Que no hubiese vanos exteriores y fuera una habitación de cierre comunicada con la documentada al oeste.

Lo que sí podemos afirmar de forma categórica, que esta última estancia constituye el último cuerpo o conjunto de habitaciones en batería de las dependencias auxiliares, dando paso a otras habitaciones, que por planta y morfología tienen unas funciones muy distintas a las que tienen estas últimas.

Conformado por el muro de cierre de la otra habitación, destaca por la presencia de un potente muro de mampostería de 1.17 metros de grosor, construido a base de dos muros, de la misma anchura, adosados. En principio pudimos plantear la posibilidad de que estos dos muros correspondieran a dos momentos, pero finalmente hemos determinado que ambos son coetáneos y que conforman la misma obra, posibilidad demostrada a partir de observar como la argamasa de cal traba perfectamente entre un muro y otro.

La incógnita reside en el porqué de esta factura, pudiéndose explicar con la existencia de dos pequeños muros que forman lo que pudiera ser una pileta o similar. Decimos similar, ya que el interior, el cual no hemos podido excavar, debido a que se mete debajo de la calle, no está enfoscado con *opus signinum*, lo que complica su funcionalidad. No obstante, su tipología constructiva, hace indicar que su función debe estar ligada a la contención de algún producto.

Igualmente, podemos decir, que esta estructura es coetánea a las habitaciones descritas, ya que se adosa perfectamente con gran el muro de cierre este.

Aunque no hemos documentado los suelos de todas estas estancias, la presencia de débiles enfoscados en las paredes, nos ha indicado dónde estarían situados los pisos interiores, pudiendo ver como los cimientos de los muros están fabricados con una mampostería más menuda, en el caso de algunos muros, o por pequeñas zarpas de mampuestos algo más gruesos que los alzados, en el caso de otros.

Al este del gran muro, podemos documentar lo que queda de otra habitación de la que sólo documentamos parte del muro de cierre este, del cual únicamente conserva 0.97 m, entre otras cosas porque se ve afectado por una de las zanjas del siglo XIX. Igualmente, al igual que ocurre con las otras dependencias, los muros van introduciéndose en los bajos de la carretera que queda al norte.

Hacia el este podemos ver la presencia de otra estancia, donde se documenta el muro de cierre sur, el cual no hemos podido documentar anteriormente, y el muro este. A pesar de que no detectamos suelos, sí hemos documentado un interesante depósito de colmatación con abundantes mampuestos, ladrillos y *opus signinum*, perteneciente a la destrucción parcial de los edificios excavados.

Finalmente, la última habitación documentada no está bien definida, tanto por la propia naturaleza de los muros, como por la estrechez del solar en esta zona. No obstante, podemos observar la presencia de dos ladrillos de 30x14 cts. adosados a la cara oeste del muro de cierre occidental, que bien podría corresponder a los restos de los pisos de todas estas estancias. Igualmente, podríamos intuir, que la ausencia de suelos en todas las habitaciones, una vez comprobado que podrían ser de ladrillos, como interpretamos en la primera fase, el gran proceso de expolio de ladrillos en alzados, suelos y jambas de la villa podría reproducirse, igualmente, en las habitaciones auxiliares que hemos investigado.

Al exterior de todas estas habitaciones, en la zona asociada a la parte externa de todo el complejo, hemos podido documentar un potente suelo de cal muy similar al excavado al norte de la villa. Tiene un grosor de 3 centímetros y parece que el tratamiento final era el que presenta en la actualidad. Se ve muy afectado por los distintos pozos ciegos pertenecientes a las viviendas derribadas.

La aparición de este piso viene a confirmar que toda esta zona es el exterior inmediato de todo el complejo, cuyo tratamiento puede determinar la posible existencia de un edificio o estructuras más al norte.

3ª Fase: Bajoimperial II

Esta fase está vinculada a los depósitos de abandono de todas las estancias que hemos documentado en el transcurso de las excavaciones.

Debemos destacar que, al igual que ocurría en las colmataciones de las habitaciones de la villa, hemos rescatado un escaso número de materiales, lo que nos complica las dataciones del abandono de las estructuras.

No obstante, estos materiales son lo suficientemente claros como para que podamos establecer una cronología precisa, sobre todo gracias a la aparición de dos monedas de cobre bajoimperiales, que a pesar de su mala conservación, nos da una fecha *post quem*, muy interesante.

Destacamos la presencia de algunas Sigillatas como la Hayes, 91 ó 61, que nos dan una datación del siglo V d.C., coincidente con las fases de abandono en la primera fase.

4ª Fase: Contemporánea

Esta fase es fundamental para la comprensión de las afecciones y, por tanto, de las alteraciones que documentamos en las plantas originales.

Como elemento fundamental debemos destacar la existencia de una gran zanja con orientación E-W, que discurre por el sur de la parcela que afecta de forma grave el muro sur de cierre de todo el complejo y parte de los suelos de escoria altoimperiales.

Esta zanja, abierta no sabemos para qué, se colmata con arena de playa, en la que encontramos dos monedas de Alfonso XII, una vez que el solar se regulariza para construir las viviendas derribadas.

La longitud de dicha zanja es de 35 metros con una anchura desigual, en función a su progresión hacia el este. De este modo, la zanja es mucho más ancha en el oeste que en el este, donde apenas tiene una anchura de 2.52 metros.

La profundidad de esta inserción es de 1.21 metros, afectando a toda la secuencia documentada en la parcela.

Puntualmente, hemos detectado algunas intrusiones puntuales colmatadas con arena de playa, que afectan a distintos muros del complejo, que debido a sus características, deben estar asociadas con la realización de la gran zanja.

Por lo demás, en contra de lo esperado, sólo hemos documentado dos pozos negros, uno de los cuales ya habíamos excavado parcialmente en la fase anterior. El más importante es de ladrillos y afecta de forma importante al muro de cierre norte y al suelo de cal ubicado al exterior del edificio.

En la segunda habitación, excavamos otro pozo de mampostería, algo más antiguo que el anterior, que afecta parcialmente al muro de cierre norte y a uno de los muros de la fase más antigua que del edificio de la villa.

Finalmente, uno de los muros de la cimentación de la Ermita, posteriormente farmacia, posee una potencia que corta a los muros transversales a los muros de cierre, desapareciendo parcialmente en toda la parte noreste de la parcela.

APORTACIÓN DEL SONDEO AL CONOCIMIENTO PREVIO DEL YACIMIENTO EN EL QUE SE UBICA

Los resultados de esta intervención han sido muy positivos porque han despejado varias incógnitas que en la fase anterior quedaron por resolver.

En primer lugar, continuamos completando la planta de todo el complejo auxiliar de la villa, observando que en general debía ser un gran edificio. Nos es bastante complicado fijar funcionalidades para las distintas habitaciones documentadas, debido a que no hemos localizado indicios fiables para tal determinación. No obstante, sí tenemos claro, que a partir del muro grueso, observamos pequeños indicios de que puede ser el límite de dos zonas de trabajo diferenciados.

Igualmente, hemos podido constatar la presencia de una estructura, que por sus características morfológicas nos debe, en un futuro, precisar las posibles labores desarrollada en todo este sector de la villa. Debemos recordar que por la disposición de los muros, éstos se meten debajo de la carretera norte, por lo que nos impide su documentación completa.

Todavía me sorprende, una vez visto el desarrollo de las estructuras, cómo no se documentó estructura alguna en el inmueble construido al otro lado de la carretera del Camino Viejo de Vélez, cuando todos los indicios parecen indicar que, al menos en el sector más oriental del mismo, pudieron estar ubicadas estructuras asociadas con las que nos ocupa.

También hemos podido ver que algunos muros que en la primera fase no relacionábamos con las fases más modernas, deben estar asociados a una primera fase de ocupación de la zona, posiblemente edificios vinculados a la actividad metalúrgica, en función a los suelos documentados elaborados con escorias de hierro, muy similares a los excavados en la zona de las termas.

Esto, evidentemente, nos marca todo un sector artesanal, ubicado en la zona baja de lo que es el yacimiento de la Loma de Benagalbón, donde en origen estaría situado el origen de todo este yacimiento que viene desde época fenicia.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., "Algunas observaciones sobre la influencia africana en el mosaico hispanorromano", *Melilla y su entorno en la antigüedad*, pp. 241-260, Granada, 1998.
- BAENA ALCÁNTARA, M. D., "Intervención arqueológica de urgencia en calle Reyes Católicos nº 17, recayente a Plaza Gonzalo de Ayora, 2 fase (Córdoba)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, Tomo III, pp. 146-150, Sevilla, 1991.
- BEJARANO ROBLES, M., *Excavación arqueológica de urgencia en la Villa de las Torres, Estepona, Málaga*, Informe administrativo, inédito.
- BLANCO FREIJEIRO, A., *Mosaicos Romanos de Itálica (I)*, Madrid, 1978.
- BLANCO FREIJEIRO, A., *Mosaicos Romanos de Mérida*, Madrid, 1978.
- BLÁZQUEZ, J. M., *Mosaicos Romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid, 1981.
- BLÁZQUEZ, J. M., *Mosaicos Romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, Madrid, 1982.
- BORRAS i QUEROL, C., "El Hermes dionysíaco de Rosell", *Cuaderno de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 9, Tortosa, 1982-1983, pp. 233-237.
- BOTO GONZÁLEZ, M. J.; RIÑONES CARRANZA, A., "Villa Romana de Auta Riogordo (Málaga)", *Mainake XI-XII*, pp. 111-124.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. C., *Villas Romanas en España*, Madrid, 1982.
- GERMAIN, S., *Les Mosaïques de Timgad. Étude descriptive et analytique*, París, 1973.
- GODOY DELGADO, F., "Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la calle Concepción nº 12, esquina a calle Uceda s/n", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, Tomo III, pp. 134-137, Sevilla, 1991.
- JIMÉNEZ BARRIENTOS, J. C., LARREY HOYUELOS, E., "Excavación de urgencia en el yacimiento romano de Maticarrillo (Lora de Estepa, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, Tomo III, pp. 613-618, Sevilla, 1991.
- MEDIANERO SOTO, F. J.; PÉREZ PLAZA, A.; SERRANO RAMOS, E., "Memoria de las excavaciones de urgencia en la Loma de Benagalbón (Rincón de la Victoria, Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, Tomo III, pp. 382-388, Sevilla, 1991.
- MONDELA, R., "Mosaicos ornamentales de la Villa Romana de Marbella-I", *Mainake IV-V*, pp. 173-190, Málaga, 1982-1983.
- MONDELA, R., "Mosaicos ornamentales de la Villa Romana de Marbella-II", *Mainake VI-VII*, pp. 121-130, Málaga, 1984-1985.
- MORENA LÓPEZ, J. A., "Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 23 de la C/ Alfonso XIII (Córdoba)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, Tomo III, pp. 171-175, Sevilla, 1991.
- NEIRA, M. L., MAÑANES, T., *Mosaicos romanos de Valladolid*, Madrid, 1998.
- NÚÑEZ PARIENTE DE LEÓN, E.; HUECAS ATENCIANO, J. M., "Excavación en la calle Miguel de Cervantes, 33, con calle Cava, Écija", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, Tomo III, pp. 600-606, Sevilla, 1991.
- OLIVAR O'NEILL, C.; RIEGO RUIZ, C., "Mosaico romano de Tejada La Nueva: Proceso de extracción", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, Tomo III, pp. 296-298, Sevilla, 1990.

- POSAC MON, C.; RODRÍGUEZ OLIVA, P., “La Villa Romana de Sabinillas (Manilva)”, *Mainake I*, pp. 129-145, Málaga, 1979.
- PUERTAS TRICAS, R., “Los hallazgos arqueológicos de Torreblanca del Sol (Fuengirola)”, *Mainake*, VIII-IX, Málaga, pp. 145-200.
- RECIO RUIZ, A.; PERDIGUERO LÓPEZ, M., “La Loma: Un nuevo yacimiento fenicio en la provincia de Málaga”, *Mainake IV-V*, pp. 111-132, Málaga, 1986.
- RAYA DE CÁRDENAS, M.; RAMOS LIZANA, M.; TORO MOYANO, I., “Excavaciones de urgencia relativas a la Villa Romana del Cortijo del Canal”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, Tomo III, pp. 225-232, Sevilla, 1990.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., “Dos Hermae malacitanos”, *Jábega*, 23, Málaga, 1978, pp. 65-72.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., “Dos Hermes del tipo ”Reyes Macedónicos” de la provincia de Málaga”, *Mainake*, VI-VII, Málaga, 1984-1985, pp. 137-154.
- ROMERO PÉREZ, M., MELERO GARCÍA, F., “Intervención arqueológica de urgencia en la Villa Romana de La Estación, Antequera. Málaga”, *Anuario Arqueológica de Andalucía/1999*, Tomo III, Volumen 2, pp. 603-614, Sevilla, 2002.
- SALADO ESCAÑO, J. B., “La Villa Romana de la Torre de Benagalbón, Málaga. Primera descripción”, *Mainake XXVII*, Málaga, 2005, pp. 345-370.
- SERRANO RAMOS, E., “Arqueología romana malagueña: Torre de Benagalbón”, *Baetica*, VIII, pp. 191-203, Málaga, 1986.
- SERRANO RAMOS, E.; LUQUE MORAÑO, A., “Una Villa Romana en Cártama (Málaga)”, *Mainake I*, pp. 147-164, Málaga, 1979.



Lámina I. Vista de la parcela excavada.



Lámina II. Vista de estructuras altoimperiales.



Lámina III. Vista de las estructuras tardías romanas.



Lámina IV. Vista de habitaciones tardías.



Lámina V. Vista de los derrumbes tardíos.



Figura 1. Planta general con la villa y la segunda fase de excavación.

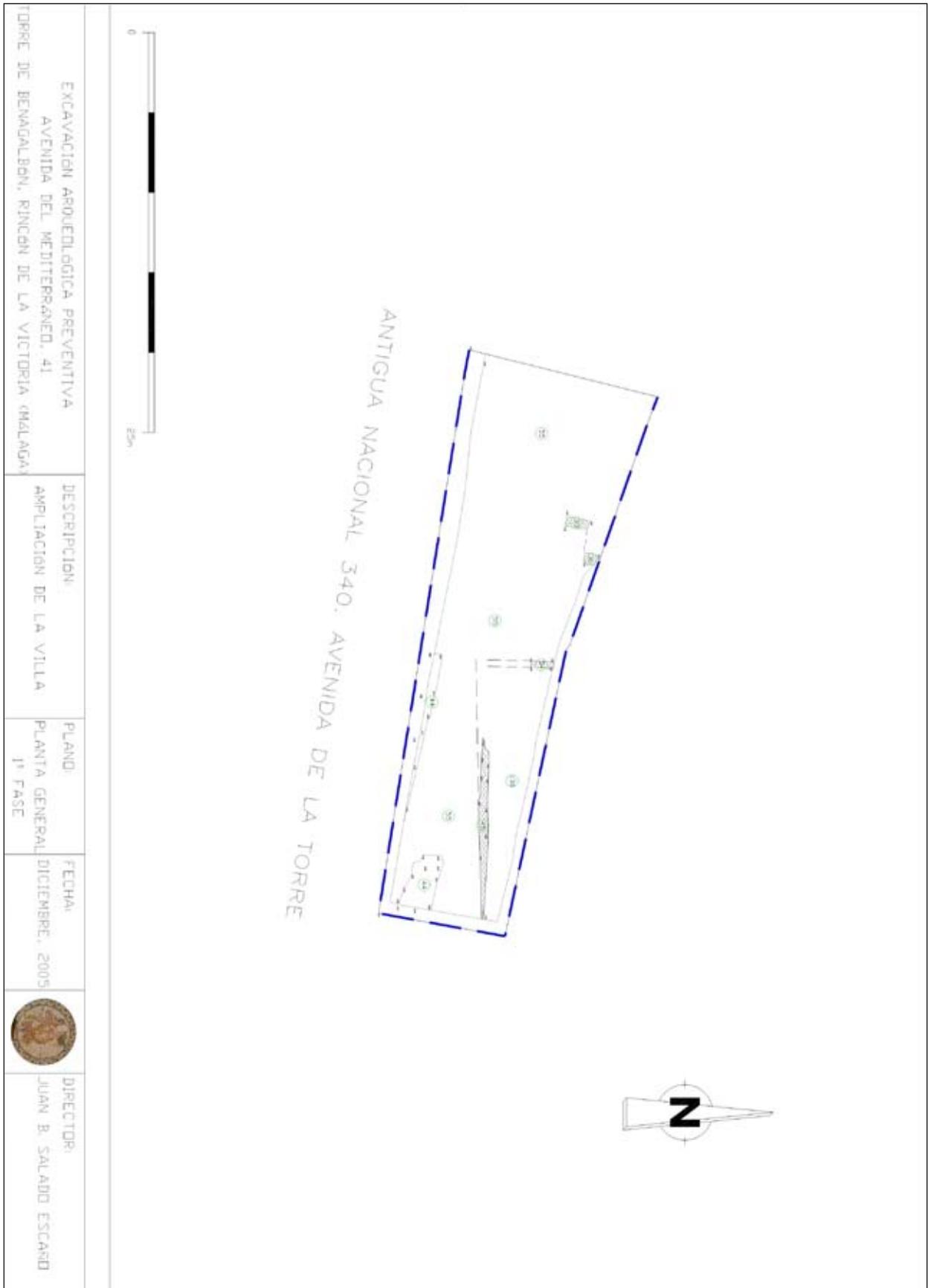


Figura 2. Planta de la primera fase de ocupación.

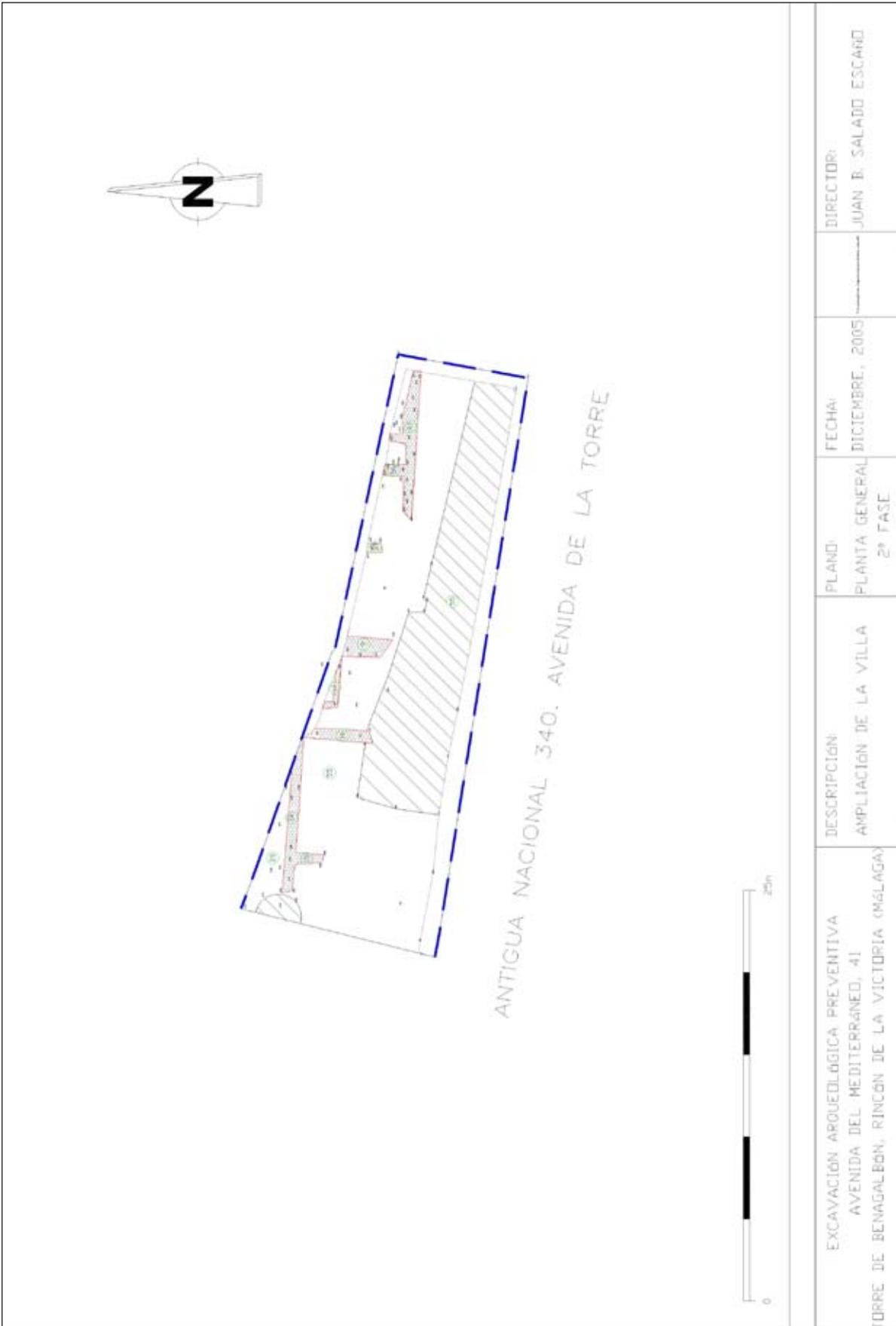


Figura 3. Planta de la segunda fase de ocupación.

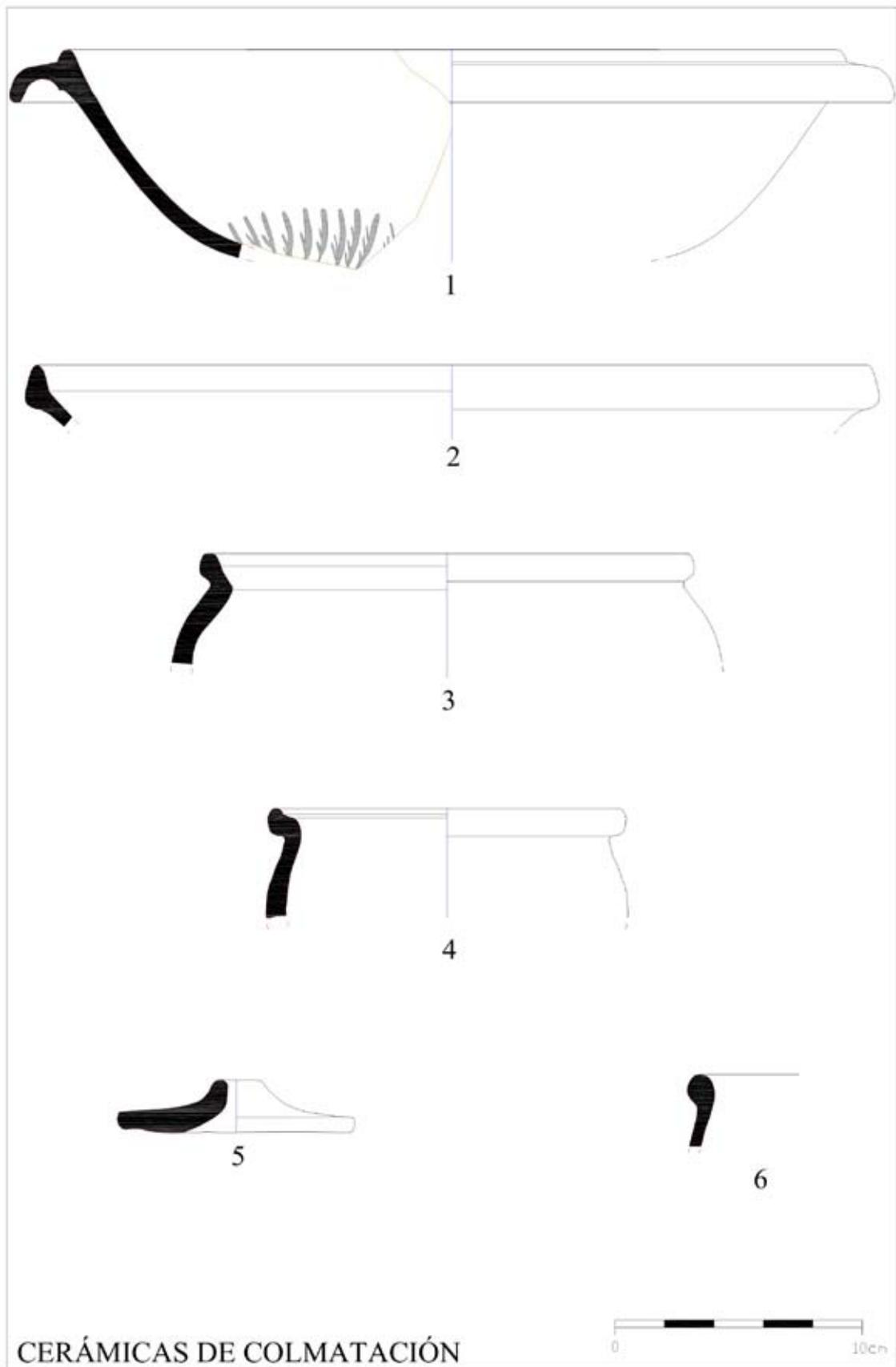


Figura 4. Dibujos de las cerámicas de colmatación y abandono.